



# Los Bailes de la Colonia Taranco. Cambio y Continuidad de un Ritual.

Selva Estela Monzón

Monografía de Grado de la  
Licenciatura en Antropología Social  
Dirección: Lic. Lilliana Seró

Biblioteca-FHyCS-UNaM

854T



Departamento de Antropología Social  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Misiones

Posadas - Julio de 2002  
Provincia de Misiones - República Argentina

U. N. A. M.
F. H. Y C. S.
INVENTARIO
854T
S. T.

Hacia los años 70, es decir, hacia el final del primer período que abordamos en nuestra investigación, el baile continúa constituyéndose en el lugar de diversión más significativo para los habitantes de la colonia. Los bailes eran a la vez el espacio y el tiempo para los encuentros, para los contactos, para el logro de amistades, promesas de romance o de simple diversión, es decir, de fiesta. En un contexto desprovisto de la televisión, de la radio y de las salidas fuera de la colonia, los bailes alcanzaron su máxima expresión.

### **III b2) Las piezas "Dama Vals".**

En los bailes los hombres debían tener la iniciativa e intentar seducir a las damas para poder bailar con ellas. La estrategia más utilizada era dirigirse al lugar donde éstas se encontraban (sentadas o de pie junto a sus padres o junto a mayores que las acompañaban) e invitarlas diciéndoles: "¿bailamos señorita?".

"Me arreglaba la camisa y saco, y me iba a la mesa donde se encontraba la chica, con sus padres, o gente mayor que le acompañaba, le decía: ¿bailamos señorita?, y si me decía que no me disculpaba y me retiraba, muy respetuosamente, iba a sacar a otra, pero casi nunca te decían que no." (Ex-productor tabacalero, E.W.)

No obstante este patrón de comportamiento, durante las décadas del '50 y '60 se había institucionalizado dentro del ritual del baile un momento especial en el que la relación antes descrita se invertía y eran las mujeres las que debían tomar la iniciativa de invitar a bailar a los varones. Este momento era marcado por los músicos, quienes en determinado tramo de la noche, ejecutaban tres piezas musicales del género vals, en las cuales las damas elegían su pareja. Puede señalarse que la vinculación de este género musical con este particular momento

del ritual, estaría íntimamente ligada a la profunda significación que para las mujeres siempre tuvo el vals en la tradición histórica occidental, donde ritos de pasaje como ser el cumpleaños de quince y el casamiento están marcados musicalmente por el mismo. El vínculo de esta particular costumbre que otorgaba un papel protagónico a las mujeres con el vals, también puede deberse a la amplia popularidad de este género frente a otros y a que todos -teóricamente- podían bailar.

La particular tradición a la que estamos haciendo referencia, según nuestras informaciones provino del Brasil y adquiriendo diferentes nombres: "pieza dama", "vals de dama" o "dama vals". El momento se iniciaba cuando el acordeonista del grupo musical se ataba un pañuelo en la muñeca. Los hombres se quedaban en sus lugares para que ellas se valieran de sus propias estrategias para invitarlos, lo cual alimentaba el orgullo de los elegidos y la decepción de los excluidos.

"...era un lindo sistema (...) del alemán brasilero, pero se practicaba por esta zona no más, Andrade, Taranco, eran muy lindos, los hombres esperaban muy ansiosos esos momentos, los Schwöerer usaban mucho esa costumbre, los hombres se sentían orgullosos de que le saquen a bailar las mujeres..." (Ex-productor tabacalero, E.W.)

Según los entrevistados, este 'cambio de papeles' tenía fundamental importancia para esos tiempos en que era difícil el encuentro y la comunicación entre los jóvenes; especialmente porque cada uno de esos tres vales estaba "cargado" de significado para los participantes: en la primer pieza la pareja de baile comenzaba a conocerse; en la segunda, si la elección se repetía, podía llegarse a un acuerdo para iniciar un noviazgo, o bien, esta era una oportunidad simplemente para bailar con personas conocidas y sin intenciones

románticas, finalmente, la tercer pieza era determinante y podía ser la ocasión para un futuro matrimonio.

"...eran las piezas en que nosotras le sacábamos a bailar a los hombres, era divertido, pasando la medianoche(...) empezaban las dama vals, todos sabían y automáticamente los hombres se sentaban o quedaban quietos, para que le saquen a bailar, la primera era para conocerse, la segunda para sacar a bailar a cualquier conocido, y la tercera era para casarse." (Esposa de ex-productor tabacalero, R.K.)

En cuanto a la modalidad de invitación por parte de las mujeres, esta no difería en nada de cómo lo hacían los hombres. En palabras de una entrevistada:

"Me levantaba y me iba donde estaba el hombre, y le decía '¿bailamos señor?', y le alcanzaba la mano." (Esposa de ex-productor tabacalero, R.K.)

Los "vals de dama" existieron en los bailes públicos que se hicieron en los galpones de acopio de tabaco y en la pista 'El Bolón'. Según los informantes, para las mujeres fueron momentos importantes por las características mismas de esas tres piezas ya que su sentido fundamental residía en la posibilidad de elegir a la persona que podría convertirse en su pareja estable. Para los hombres, la primera y tercera pieza marcaban el camino al casamiento.

"...la dama sacaba tres veces, ahora si te sacaba a vos la primera vez, era para conocerse, la segunda era para arreglarse y la tercera para casarse, bueno la dama que le gustaba uno le sacaba, la primera y la última, seguro, a veces no sacaba en la segunda...". (Ex-productor tabacalero, B.S.)

Este fenómeno registrado en los bailes rurales del siglo pasado tenía una importancia trascendental en el contexto histórico en que ocurría, puesto que para tal período las mujeres tenían una posición social absolutamente subordinada al sexo opuesto; no participaban activamente en la mayor parte de las instancias de socialización como, por ejemplo, los juegos masculinos ya citados: las bochas y el bolón. A su vez, en el contexto de los mismos bailes, las mujeres podían llegar a ser expectadoras pasivas de como bailaban los otros, en caso de que no las invitaran a bailar en toda la noche.

El peculiar momento de las "dama vals" ocurría a medianoche - instancia que marcaba el fin de un día y el comienzo de otro-; un momento en que ya todos habían bailado y visto a los bailarines por aproximadamente cuatro horas y, a partir del cual, restaban aún otras cuatro o más horas hasta la finalización del evento; espacio de tiempo suficiente para poder establecer otro tipo de relaciones después de las "dama vals". Tanto mujeres como hombres vivían durante este momento una experiencia extraordinaria, en la medida que, por un lado, ellas tenían una especial posibilidad para elegir sus parejas, en tanto que, los hombres vivían en este momento, una inusual oportunidad de ostentación por ser elegidos o bien, una inusual homologación de su condición, a la situación vivida permanentemente por muchas mujeres de ser rechazados.

"...hay chicas, que a veces, se pasa la noche y no consiguen, un damo para bailar, como decimos nosotros, planchan toda la noche". (Músico, R.G.)

Esta modalidad de intervención de las mujeres tuvo relevancia social en los eventos hasta el año 1966, aproximadamente. Según los

entrevistados, fue desapareciendo porque "habían muchos hombres y no tantas mujeres", puesto que de esa manera, muchos caballeros quedaban sin bailar, una situación que jamás sería tolerada por mucho tiempo en una comunidad de notoria preeminencia masculina. Creemos que también influyó en la extinción de las "dama vals", la llegada de grandes orquestas que no conocían esas costumbres.

Finalmente, podemos aventurarnos a señalar que es probable que las "dama vals" significasen la exposición pública de encuentros y relaciones amorosas preexistentes al momento del baile y que hasta ese momento se desarrollaban en ámbitos muy privados, fuera del alcance del control social ejercido particularmente sobre las mujeres.

### **III c)- La Gallinada para el Carnaval.**

El carnaval constituye un momento extraordinario previo a la Cuaresma, considerado un período de penitencia y arrepentimiento que en la religión cristiana católica culmina con la Pascua de Resurrección. La cuaresma es una etapa donde el comportamiento debe ser marcado por la abstinencia de carne y donde los excesos deben ser controlados. En la colonia Taranco siempre se respetó este tiempo religioso sin bailar.

Da Matta menciona los "carnavales de la calle" con desfiles, en oposición a un "carnaval cerrado", realizado en clubes, el cual procedía de un "carnaval casero", pues antes que los bailes se tornaran populares (en el caso de Río de Janeiro), a partir de 1840, el carnaval se desarrollaba en las "casas". Era una fiesta familiar y de barrio, muy próxima a la que la originó, el famoso "entrudo" venido de Portugal (1980:84, mi traducción).



Jóvenes de la colonia Bella Vista durante los días de Carnaval

En Taranco los primeros carnavales fueron organizados por grupos de jóvenes; sus participantes eran parientes, amigos y vecinos, lo cual los tornaba semejante a los "surungos" descritos anteriormente. Constituían un momento de la vida social en que se expresaban de forma más abierta los lazos de vecindad y parentesco. De los tres días de carnaval, sólo el último se consideraba apropiado para hacer el festejo de carnaval, el cual en la colonia Taranco se conocía como "gallinada para el carnaval". Este se iniciaba a partir de que un grupo de jóvenes colonos -varones y mujeres- enmascarados pasaban a recolectar gallinas y arroz que aportaban las familias para el festejo. Seguido a ello, los mismos se reunían en una casa familiar en particular y cocinaban para todos los jóvenes participantes. Finalmente, tras la cena se bailaba con música ejecutada por personas de la zona con acordeón y guitarra.

"...se hacía el baile de carnaval, eso era costumbre, el baile del enmascarado, pasaban y se enmascaraban, algunos de los muchachos pasaban y recolectaban gallinas, y otros llevaban arroz, y eso se juntaban en una casa y ahí de noche se hacía, se llamaba la gallinada para el carnaval". (Ex-productor tabacalero, B.S.)

En la perspectiva de Da Matta, la "gallinada para el carnaval", en cuanto festejo de carnaval vendría a constituirse en un 'rito de pasaje', porque marcaba el tránsito entre el mundo de los hombres y el mundo de los espiritual. *"El carnaval se sitúa en una escala cronológica cíclica, independiente de las fechas fijas. El tiempo del carnaval es marcado por el relacionamiento entre Dios y los hombres"* (1980:42).

El uso de disfraces estaba vinculado a una necesaria inversión de los papeles sexuales durante el festejo: los hombres asistían maquillados y vestidos de mujeres, haciendo todo lo posible para parecerse a ellas, entre otras cosas, buscando por ejemplo la manera de simular tener senos a través del uso de frutas del lugar; en tanto que, por otra parte, las mujeres se vestían con trajes de hombres y se pintaban bigotes con tizones de madera.

"En la gallinada del carnaval los hombres se vestían de mujeres y las mujeres de hombres, me acuerdo que algunos ponían adentro de medias largas un pomelo, y se colgaban las medias por el cuello y ahí formaban los pechos de mujer y arriba un vestido. Las mujeres con trajes de hombres". (Ex-productor tabacalero, B.S.)

A fines de la década del '60, comenzaron a organizarse bailes públicos para festejar el carnaval en la pista "El Bolón", marcando el inicio de la desaparición de la tradicional "gallinada para el carnaval". Ahora, los participantes al baile debían abonar un ingreso para festejar,



la música era ejecutada por una orquesta y asistían también personas de pueblos y colonias cercanas. De esta manera, las relaciones sociales dejaban de restringirse a los conocidos y parientes, desaparecía el disfraz y su consiguiente inversión de papeles, únicamente se bailaba y el ritual de la cocina dejaba de tener lugar. Una entrevistada del pueblo más cercano a Taranco, comenta:

"...un martes de carnaval, veintiseis, yo me acuerdo como ayer, salimos, fuimos al baile (...) al baile en el Taranco, era el último día de carnaval, llegamos allá y bailamos toda la noche, y volvimos al otro día a las ocho de la mañana. Eso sí que era fantástico!". (Ex-participante de los bailes, O.L.)